EL MUNDO DE CASTILLA Y LEON
VALLADOLID
18/09/12
Prensa: Diaria
Tirada: 25.906 Ejemplares
Difusión: 20.081 Ejemplares
Cód: 61702481
Página: 3
Sección: REGIONAL Valor: 3.373,00 € Área (cm2): 766,7 Ocupación: 91,67 % Documento: 1/1 Autor: Núm. Lectores: 80324

La región aumenta en titulados pero suspende en el nivel de sus empleos

El informe CYD estima que las universidades «suplen» la falta de investigación privada

M. A. VERGAZ / Valladolid

La crisis agudiza el afán de estudios, aunque luego estos no sirvan para conseguir un puesto acorde con ellos. Afianzan el empleo que ya se posee. Así se deduce de los datos relativos a Castilla y León recopilados por el informe anual de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD), que tiene por objeto medir la contribución de las universidades españolas al desarrollo de la sociedad.

En este estudio, basado en datos de 2011, los autores también realizan apreciaciones sobre la incidencia de los años de crisis en la evolución del sistema universitario español y en las diferentes comunidades. Y como el propio consejero de Educación, Juan José Mateos, reconoció ayer en su presentación, el informe arroja «claros y sombras» en Castilla y León.

En la parte más positiva, consta que los estudiantes de la Comunidad se han puesto las pilas desde el inicio de la crisis. El capítulo dedicado a medir la relación entre graduados universitarios y mercado de trabajo destaca que, entre los años 2007 y 2011, «Asturias, Madrid, La Rioja y Castilla y León» son las comunidades «donde se ha producido el mayor incremento de población formada», con un valor superior a la media española y con un crecimiento en ese periodo «de entre 3 y 4 puntos porcentuales».

Sin embargo –y como ya puso de relieve el informe del año pasado de esta Fundación presidida por Ana Patricia Botín– Castilla y León aparece en los últimos puestos respecto al encaje entre graduados universitarios y puestos de trabajo con tareas cualificadas.

De hecho, un 38,7% de esos graduados desempeña empleos por debajo de su preparación y un 8,9% lo hace en ocupaciones elementales como los servicios de limpieza.

Un índice que es superado por La Rioja y, sobre todo, por Navarra. Con todo, el informe CYD reconoce que ese defecto presenta una tendencia a corregirse, ya que en 2010 afectaba a un 40% de los titulados con empleo.

Además, aunque el trabajo no sea el ideal, es trabajo. Castilla y León y Andalucía son las comunidades autónomas en donde menos incremento hubo de parados entre aquellos que tenían una titulación universitaria. Al contrario: si la media de ocupados con esas características creció, desde el año 2007 al 2011, en el conjunto de España un 0,34%, en Castilla y León el saldo positivo ascendió a un 5,82%.

Mayor oferta de grados

Otro de los aspectos en que el Informe CYD destaca a la Comunidad es en la amplia oferta de grados entre los que optar. El capítulo uno del documento dedicado al análisis de la oferta y la demanda especifica que «cabe destacar cómo aumenta la importancia relativa de Castilla y León» como la cuarta región española.

La presentación del informe corrió, como en años anteriores, a cargo del profesor Francesc Solé Parellada, vicepresidente de la Fundación CYD.

A preguntas de los medios de comunicación, Parellada señaló que los datos más significativos sobre las universidades de Castilla y León resultan muy similares a los de la media nacional y si se separan de esta «es para superarlos».

Puso por ejemplo la creación el pasado año de ocho empresas nacidas desde las dependencias universitarias, (conocidas como *spin-off*) lo que mejora la media nacional, ya que en el conjunto de España salieron adelante 36 de esas iniciativas. También, que la atracción de las universidades de la Comunidad sobre estudiantes foráneos «se mantiene y es positiva».

Parellada recordó la importancia de la labor investigadora de las universidades públicas en la región, ya que, a su juicio, es una de las comunidades en donde resulta evidente que las universidades «suplen» la ausencia de investigación privada «por su baja inversión».

Con esas palabras, Parellada apostillaba una observación realizada momentos antes por el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, –presente junto con sus homólogos de Burgos, León y Valladolid– en la que advertía que si el informe no aprecia una disminución en la actividad investigadora es porque ahora se recogían los frutos de las inversiones realizadas en años anteriores. Sin embargo, aseguró que si los recortes prosiguen «los datos caerán en los próximos años».

En ese sentido, el consejero de Educación, encargado de abrir el acto de presentación, manifestó la voluntad de la Junta «de hacer todo lo posible para que la actividad investigadora no decaiga».

Investigación a debate

A la exposición de este estudio le siguió una mesa redonda sobre 'Investigación, Cultura Emprendedora y Empresa' moderada por Parellada, en la que intervinieron Ruipérez; el secretario general de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, Juan Casado; el presidente del Consejo Social de la Universidad de Burgos, Rafael Miranda, y José Carlos Rodríguez, gerente de la *spin-off* de la Universidad de Valladolid creada hace dos años Technical Proteins Nanobiotechnology.

En el debate aportaron diferentes puntos de vista de la situación de la transferencia de conocimiento entre el mundo universitario y el empresarial que ha descendido a causa de la crisis.

Todos ellos mostraron una especial preocupación por uno de los datos revelados por el informe: una menor confianza, dentro del tejido empresarial, respecto a la Universidad como un motor económico efectivo en estos tiempos.

Francesc Solé Parellada y Juan José Mateos, ayer, en la Consejería de Educación en Valladolid. / ICAL

'Decepcionante' Bolonia

M. A. V.

La visión de Francesc Solé Parellada, coordinador del Informe CYD, es la de un gurú que sabe tomar el pulso a las imbricaciones entre el sistema educativo y el productivo. Su intervención de ayer en la sala Fray Pío de la Consejería de Educación fue seguida atentamente por rectores, empresarios y responsables de la Administración.

En su habitual tono desenfadado, Parellada observó que las protestas ante los cambios en el mundo universitario «no han sido tan numerosas» porque, en su opinión, «la gente ha entendido que algunas cosas deben cambiar».

Apuntó que las universidades de Castilla y León y del resto de España «han sabido absorber el número creciente de alumnos» en este curso. Felicitó a sus responsables por mantener su actividad investigadora y, en consecuencia, en la elaboración de patentes. Pero también avisó que otros países están tomando una considerable fuerza en los últimos años, disminuyendo la importancia del esfuerzo investigador español.

La implicación de las universidades en la creación de empresas, así como la colaboración con el sector privado no arrojan datos satisfactorios. «Se confirma que el proceso que esperábamos del modelo de Bolonia ha sido decepcionante, que no ha cumplido las expectativas», expuso.

Por último, abogó por mejorar en la internacionalización de las universidades, el rendimiento, la inserción laboral de sus estudiantes, la valoración de las actividades que realiza y la capacidad de definir un modelo para transferir el conocimiento desde la Universidad a las empresas de una manera efectiva.

Una alianza con los expertos

> El consejero de Educación, Juan José Mateos, recordó ayer que la Fundación Universidades de Castilla y León es una de las entidades autonómicas que más activamente colabora con la Fundación CYD, así como en la elaboración de sus informes. Destacó la importancia de la opinión de los expertos, al comienzo «de un curso especialmente difícil».

> El Informe CYD cuenta con el patrocinio del Banco Santander y la colaboración de entidades como la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), la red de Fundaciones Universidad-Empresa, la red de Oficinas de Transferencias de Resultados de Investigación y la Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos de España.